

Venerable María Josefa Scandola
Mujer consagrada para la Nigrizia

*La Misión para nosotros comienza de nuevo desde Lul,
tras años de silencio y sufrimiento.
Se necesita "un/a santo/a" para levantarse de los escombros,
para llevar a cabo la misión con creatividad y esperanza.
Es una fuerte invitación a la santidad comboniana.*

Estamos en el Año de nuestro Jubileo y nos acercamos al Capítulo General.
Pedimos la intercesión de la Venerable María Josefa Scandola, ella que fue una mujer de escucha y de acción, una mujer transfigurada por la contemplación del Señor Jesús, que en la cruz abrió su Corazón de par en par al "Pueblo Africano" de aquel tiempo.

Hoy necesitamos la contemplación personal y comunitaria de ese Misterio de gracia.

"Te he conocido/a"

El profeta Jeremías es llamado por Dios en el año 626 a.C., durante el reinado de Josías, y su actividad profética continuará hasta después de la caída de Jerusalén, pasando así también por los reinados de Joaquín y Sedecías (Jer 1, 3-10). Se menciona la caída de la ciudad santa, y también la de los reinos futuros.

"¿Quién quiere seguirme?"

Al igual que Jeremías, Marietta también se sintió indigna ante la propuesta de Don Daniel. Pero la tierra africana, que aún no conocía el Evangelio, atrajo su atención e hizo madurar su decisión. Como María, Marietta también respondió "sí" a la invitación del Señor Jesús.

"¡Ánimo!, sed fuertes y valientes"

La madre María Bollezzoli escribió de este modo, el 20 de octubre de 188, a sus hermanas en tierra africana. Hoy, como en aquella época, también nosotras vivimos tiempos de desconcierto, confusión, sufrimiento y cruces. Que esta palabra fuerte penetre en nuestros corazones y nuestras almas, y nos ayude a caminar hacia adelante.

"¡No os volváis atrás!"

"Caminad decididas por las huellas trazadas por vuestro magnánimo padre. Sentid cómo él, desde la cima de la montaña a la que ha llegado ahora, os grita ¡adelante, adelante!..."

Es el tiempo para caminar hacia delante, en la esperanza de aquello que se abre a lo nuevo. Es el tiempo del futuro del Evangelio en todos los continentes donde estamos presentes como misioneras.

"Yo soy la viña y vosotros los sarmientos"- Jn 15, 1-11

Sarmientos de extraordinaria santidad y belleza han atravesado los 150 años de vida de nuestro Instituto Femenino. Generaciones y generaciones de hermanas "santas y capaces" han atravesado tiempos, continentes, países, pueblos; han cruzado océanos y mares, bosques y desiertos, sembrando en cada tierra la SEMILLA del Evangelio, con el testimonio de sus vidas sencillas, humildes, capaces y santas.

"Para resurgir de los escombros se necesita una santa"

La misión africana de San Daniel Comboni, veinte años después de su muerte, comenzó de nuevo desde Lul, en Sudán del Sur, con una llamada a la Hna. María Josefa, que en ese momento tenía 56 años y que dijo "sí" de nuevo a la primera llamada del Señor y a la de los pueblos africanos que sufren y están desgarrados.

Mi llamada – nuestra llamada hoy día

En el hoy de Dios, todavía resuena para nosotras una llamada a levantarnos, a salir de nuestra monótona rutina diaria, para ir hacia nuevos horizontes de vida y de evangelización ad gentes. ¡ADELANTE!

Sr. María Rosa Venturelli - postuladora